

SUSCRIPCIONES

	MESES	TRIM.	SEM.	AN.
	Pts.	Pts.	Pts.	Pts.
MADRID.....	1'50	4'50	9	17'50
Provincias.....	»	6	12	22'50
EXTRANJERO				
Portugal.....	»	8	16	32
Naciones conve-	»	15	30	55
nidas.....	»	20	40	80
No convenidas.....	»	20	40	80

VENTA

España.....	25 núms.	0'75 pta.
EXTRANJERO		
Portugal.....	25 »	1'25 »
Naciones conve-	25 »	1'50 »
nidas.....	25 »	3 »
No convenidas.....	25 »	3 »

NUMEROS SUELTOS

Del día.....	0'05 peseta.
Atrasado.....	0'25 »

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Jueves 23 de Enero de 1890

AÑO XVI—TERCERA EPOCA

MADRID—NÚM. 5192

NUESTRO GRABADO

Representa la más hermosa joya del arte etrusco que se conoce en Europa: una lámpara de la cual ha dicho Jules Marthas que «es única en su género».

Encontróse en 1841, en el valle de la Chiana, próximo a la ciudad italiana de Cortona, cuyo museo artístico se ufana desde entonces con ella.

Puede atribuírse su construcción, prodigio de la metalurgia, al siglo III antes de J. C.

Consta de una especie de chimenea cónica, la cual se ensancha en la base a modo de cubeta circular, de cuyo aro salen 16 mecheros ovoidales, todos ellos en comunicación con uno mayor que servía sin duda de depósito de aceite. Cada candelija forma una lámpara chica. Estas se hallan separadas entre sí por una máscara de Baco, barbudo y con cuernos, que sobresale, lo mismo que ellas, de la circunferencia del lampadario. Por la parte exterior los mecheros ostentan palmas y otros adornos en forma de S tendida.

La cara inferior de la lámpara es la que más llama la atención por su exquisito decorado; prueba evidente de que el rico objeto de arte estaba suspendido del techo de algún sarcófago, y en condiciones para ser admirado de abajo arriba.

En el centro, que cae exactamente debajo de la chimenea, vese en un medallón cóncavo la máscara de Gorgona, con la lengua colgante y la cabellera de serpientes.

Rodea al medallón una faja limitada a su vez por otra, la cual se compone alternativamente de huevos y perlas, o de leones, panteras y grifos, trabados en pelea con ciervos, caballos y toros. Más hacia afuera aparece una fila de ondas pobladas de delfines, y por último una serie de figuras acurrucadas, silenos desnudos tocando la doble flauta, y arpas con las alas abiertas.

El conjunto es hermosísimo y de suma delicadeza, como se puede advertir en nuestro grabado.

Al lado de esta lámpara se halló también una lámina de bronce con una inscripción etrusca dedicada a los dioses kabiros.

CARTAS ANTROPOLÓGICAS

I

Al Sr. D. José Lacalle.

Manila.

Mi distinguido señor: Las molestias de una larguísima enfermedad privaronme de contestar a su debido tiempo las cartas antropológicas que se dignó usted publicar en las columnas de El Globo, honrándome, al dirigírmelas, con un exceso que yo, estimando toda la magnitud del favor, agradezco a usted muy sinceramente.

No crea usted que es sólo Filipinas el único país de nuestra por tanto tiempo perturbada patria, donde anduvieron las investigaciones antropológicas más que un tanto descuidadas, y salvo excepciones tan dignas de encomio como la de usted, abandonadas a las tentativas intermitentes y ligeras de los extranjeros peritos que aciertan a viajar de prisa por las comarcas españolas. Aquí, en la Península, acontece otro tanto, y aun menos, porque de estudiar los negritos y malayos algo se han ocupado Semper, Meyer, Virchow, Quatrefages, Montano y algún otro; mas, ¿qué quiere usted decir si al terminar el siglo XIX sabemos mucho exacto y positivo, ni estudiado por los extranjeros ni investigado por españoles, de la naturaleza de los pueblos y razas que componen los habitantes de las provincias peninsulares? Pues nada, hasta hace muy poco, más de importante que, acerca de las razas históricas, lo que puede aprenderse en un trabajo de Broca sobre los cráneos vascos, y de las prehistóricas, si dejó a un lado lo portugués, que es bastante y bueno, lo que se ve en otro trabajo de Busk sobre ciertos cráneos encontrados en las cavernas de Gibraltar; y aquí paz y después gloria, como reza el decir.

Por aquí se dan todavía de calabazadas los eruditos buscando los orígenes del pueblo español y la naturaleza y proporción de sus distintas razas, vasca, celta, berberisca, latina, o lo que fuere, en lo que dice Strabon ó Tito Livio ó cualquiera de aquellos antiguos historiadores, que poca, si es que alguna luz pueden dar acerca de cosas sobre las cuales tenían una muy confusa noción de haberla alcanzado. Esto en lo histórico, que lo prehistórico, la verdadera prehistoria, se ha contentado hasta el presente con estimar la diferencia que existe entre una hacha de piedra tallada ó pulimentada, de cobre ó de bronce; determinaciones que están al alcance de cualquier anticuario de puesto del Rastro, no bastante que han servido para labrar reputaciones de sabios, si entre las personas ilustradas no, entre los que ignoran estas cosas, que son los más por la indolencia misma de ellas.

Con haber sido los españoles los descubridores de mayor número de razas y pueblos, y con ser aún hoy quizás la nación que alberga bajo su glorioso pabellón un mayor contingente de pueblos de raza distinta, somos, sin embargo, los que menos hemos puesto en el conocimiento científico de esas razas, o sea en la historia na-

tural del hombre; es decir, en la Antropología. Caso nada extraño por cierto si se atiende a la organización de nuestra enseñanza en lo que a las ciencias naturales se refiere.

Me honra usted mucho más de lo justo y merecido al colocar mi nombre junto a otros muchos más dignos, que usted juzga como los iniciadores del movimiento de regeneración científica de nuestro país; mas por lo que toca a la Antropología, mi esfuerzo para acimulara aquí no ha sido el primero, aunque acaso resulte con mayor éxito que los anteriores.

Antes de crear en el Museo de Ciencias naturales de Madrid, siendo director el eminente botánico Sr. Colmeiro, las colecciones y el laboratorio especial de Antropología, cuyo primer alumno (si así puede llamarse al que ya era un tan gran maestro en las ciencias médicas) fué, en efecto, nuestro mutuo amigo el Sr. Olóriz, existían en la casa ejemplares importantes para el estudio de esta ciencia, que se con-

ciencia y gran amigo de Broca, por cuyo consejo creó aquí una sociedad de Antropología, que murió apenas nacida, como feto de prematura aparición.

A esta pérdida siguió un período de silencio, durante el cual no respiró la Antropología en nuestra historia científica; mas no estaba muerta, sino cataleptica tan sólo, porque resucitó en el año 1883 con la creación del laboratorio especial antes mencionado del Museo de Ciencias naturales, donde se han enseñado y se enseñan actualmente los procedimientos modernos de la investigación científica, con resultados que son ya, en parte al menos, del dominio público.

Hoy por hoy, se trabajan, se discuten y se investigan aquí los problemas antropológicos. Buena prueba de ello es el libro que con el título de *El pueblo vasco* está llegando a las librerías, y en el cual el Sr. Aranzadi presenta un trabajo de investigación superior por su método a lo que de los vascos han hecho extranjeros

usted aborda en sus dos epístolas posteriores.

De usted con el mayor gusto atento y s. s. q. l. b. l. m.

MANUEL ANTÓN.

COSAS DE TODAS PARTES

NUÉVO MÉTODO DE VIAJAR

Hasta ahora no teníamos noticia de que hubiesen viajado en clase de mercancía mas que los mortales despojos de algún siniestro asesinato. Un alemán hase encargado de demostrar prácticamente que también es dado a un hombre vivo y sano emplear un medio semejante para ahorrar el importe del billete de ferrocarril. Una de estas mañanas los empleados de la estación del Este de París descargaban del tren procedente de Viena una caja en forma de pirámide truncada, como de un metro ochenta de alto, y provista de dos

recursos, y como la miseria agniza el ingenio, le ocurrió construir por sus manos la caja ya descrita, dentro de la cual podía económica, sino cómodamente, ir desde Viena hasta París. Llenó las hojas de expedición de la mercancía como queda dicho, previno al jefe de estación de que enviase por la caja a su domicilio y la remitiese porte a pagar con los gastos de transporte. Cumplidos estos requisitos, volvió a su casa, relleno con paja el interior del cajón y metiéndose dentro con un pan y tres salchichas y otras tantas botellas de cerveza. Dos agujeros hechos en las paredes laterales permitíanle respirar; y acurrucado dentro, después de asegurar la tapa de la caja, ha permanecido sin moverse cerca de sesenta horas.

A pesar de la promesa de Hermann Geitung, nombre del viajero, de pagarle a la compañía ferroviaria el importe del billete tan pronto como su invento le produjera algo, aquélla no se mostró propicia, y Geitung se halla detenida disposición de los tribunales. Un redactor de un popular diario ha conseguido su liberación mediante el pago del billete.

PREMIOS EN MEDICINA

La Academia de Medicina de Bélgica hace años que había instituido un premio de 8.000 francos para la mejor Memoria que le presentaran sobre la epilepsia. Dicho premio ha sido dividido entre un médico americano y el profesor que dirige el establecimiento de alienados de Charenton, en París.

ALBUM DE UN LECTOR

No existiría ni aun el nombre de felicidad, si no se hubiera dado al hombre, como se da al niño el juguete, el consuelo de esperarla.

La confusión de clases es la moneda falsa de la igualdad.

La recomendación es entre nosotros una segunda Providencia; equivale a lo que otros pueblos menos expeditos llaman suerte, fortuna. Por ella se puede llegar a altísimas cumbres; por ella se abren los caminos que hallan cerrados el trabajo y el talento. Debemos al misticismo esa forma administrativa de la paciencia que se llama el expediente; debemos al favoritismo esa forma gubernamental del soborno que se llama recomendación.

B. PÉREZ GALDÓS.

Vienen a ser los sordos como los maridos burlados: siempre son los últimos que notan su desgracia.

DUQUESA DE BOURBON.

Los arrogantes son como los globos; una picadura de la sátira ó del dolor los aplana.

En la vida no hay mas que principios de todo.

MME. DE STAEL.

El matrimonio, por lo general, no es mas que una necesidad de acabar y un deseo de comenzar que se encuentran.

Para una mujer escribir es como escotarse; sólo que acaso sea menos indecente enseñar los hombros que el corazón.

MME. ACKERMANN.

Considero yo a la mujer a la manera antigua, como una hermosa esclava destinada a nuestros placeres. El cristianismo no la ha rehabilitado a mis ojos. Para mí siempre es algo distinto é inferior que se adora y con lo que uno se entretiene, un juguete más inteligente que si fuera de marfil ó oro y que se levanta solo si se le deja caer al suelo. Dicenme a causa de esto que pienso muy mal de las mujeres, y yo, al revés, encuentro que es pensar muy bien.

Toda gran pasión pretende ser eterna, y es comodísimo atribuírse los beneficios de esta eternidad sin soportar los inconvenientes.

El pudor se ha hecho para las feas. Es una invención moderna hija del desprecio cristiano hacia la forma y la materia.

El orgullo sale del corazón el día en que entra el amor.

TEÓFILO GAUTHIER.

..... el traidor

es traidor porque es cobarde.

..... siempre la semejanza

ha sido causa de amor.

..... son caballos de Francia

las iras de una mujer:

el primer ímpetu, extraño;

pero al segundo se cansa,

que el tiempo todo lo amansa.

¡Ah pobre honor! Si eres alma

del hombre, ¡por qué te vejan

en la mujer inconstante,

si es la misma ligereza?

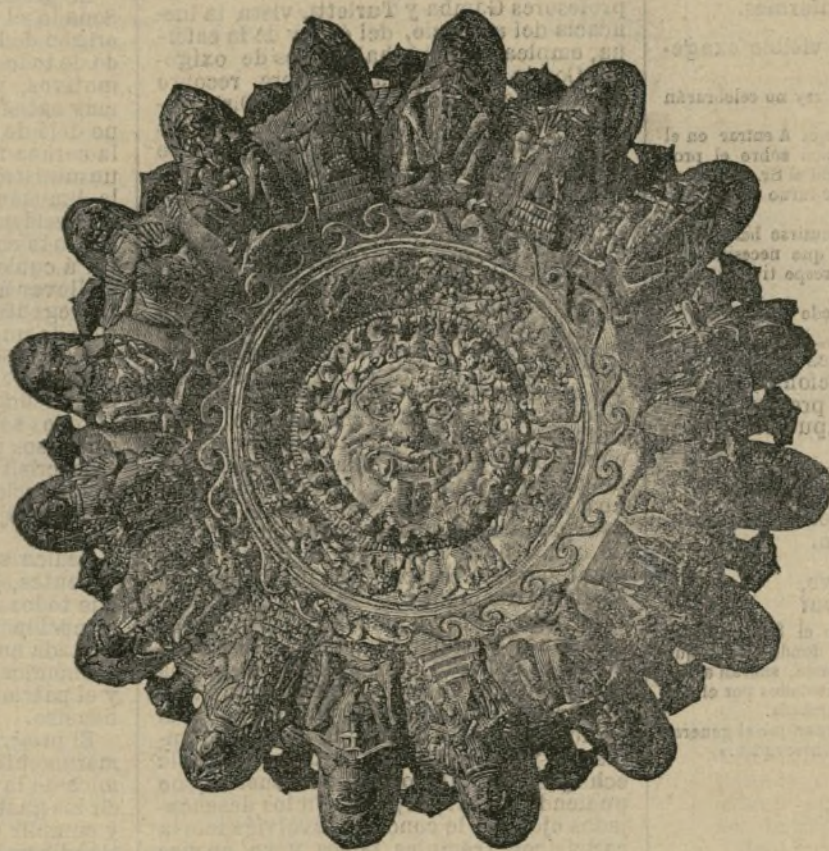
¡Mal haya aquel que primero

pinos en la mar sembró,

y que sus rumbos milió

con quebradizo madero!

TIRSO DE MOLINA.



Lámpara etrusca de Cortona.

servan todavía algunos en las colecciones actualmente a mi cargo, y otros en el Museo Arqueológico nacional, adonde fueron en virtud de una orden del ministerio de Fomento, inspirada en uno de esos criterios de ignorancia ó de extravío científico que tan de lamentar son en nuestros hombres políticos, en general poco versados en lo que a ciencias naturales se refiere, y obligados, por lo tanto, a inspirarse en consejos interesados de ciertos doctos que si, por ser miopes de inteligencia, alcanzan un reducido horizonte científico, tienen en cambio ese instinto de lo cortesano que es el socorrido patrimonio de todas las medianías.

Algunas de estas colecciones datan del tiempo de aquel sesudo monarca que construyó para Museo de Ciencias en el mismo Jardín Botánico, el que hoy es de pintura, y otros, y muy preciados, son el esfuerzo de los Sres. Almagro, Espada y Martínez, que formaron con otros naturalistas de insigne memoria, la expedición al Pacífico, cuyas recolecciones admiró todo Madrid en las estufas del mencionado Jardín.

También es digno de especial mención y elogio el celo del gran cirujano Velasco, que reunió en sumoseo anatómico buen caudal de objetos de Historia natural, y entre ellos algunos de Antropología que, adquiridos por el gobierno, han pasado recientemente a las colecciones del Museo de Ciencias Naturales. Era el renombrado doctor amante apasionado de esta

muy afamados; el buen número de artículos que se leen ya en los mismos periódicos políticos, y el interés que despertó estos días en el público la contienda acerca del hombre terciario promovida en el Ateneo, que ha trascendido a la prensa periódica y ha sido objeto de tres artículos y una carta del mismísimo Quatrefages, publicados por el Sr. Alvarez Sereix en *La Revista Contemporánea*, *El Liberal* y *El Resumen*.

Esto por lo que toca a la Antropología normal, que la criminal, ó como quiere Topinard, la Criminalología, florece entre nosotros cultivada con singulares bríos por el Sr. D. Rafael Salillas, cuyas labores no tienen nada que envidiar, y lo digo muy a conciencia, á los de los famosa trinidad italiana de Lombroso, Ferri y Garofalo.

Anuncios son estos de mejores días para la ciencia española, y aminoras que disipan las oscuridades pasadas y ponen ánimo en la esperanza de todos los que no ignoramos que los defectos de nuestra civilización, respecto de otras más afortunadas, no pueden hoy buscarse ni en diferencias políticas, ni en esterilidades artísticas, sino más bien en menguas subsistentes en el conocimiento é investigación de las ciencias naturales y de sus múltiples aplicaciones.

Con esto parécenme contestados los conceptos de su muy estimada carta primera, y me reservo para otra tratar de su precioso libro *Tierras y Razas*, y de los problemas de la Antropología filipina que

asas. Además, en caracteres alemanes traía los siguientes lemas: «Muy frágil.—Cuidado de moverla.—No volcarla.—Alto.—Bajo.» La hoja de ruta decía: «Escultura de madera.—90 kilos.—Frágil.» Los mozos transportaron con todo el cuidado que se les exigía el delicado encargo, depositándolo en el almacén de la aduana hasta que el consignatario viniera a recogerlo. Cual no sería la sorpresa de uno de los empleados que casualmente pasó cerca de allí momentos después al ver que la caja adquiría movimiento, primero, se levantaba pausadamente la tapa luego, y al fin aparecía una estatua de carne y hueso que, saltando al suelo, echaba a correr buscando la salida. Perseguido y alcanzado por los que se reunieron a las voces del empleado, el extraño viajero vió en torno suyo todo el personal de la estación, que con ojos de espanto contemplaba su figurilla de hombre no muy alto, metido en carnes, de rubio mostacho y con el traje todo cubierto de pajas. Sin oponer resistencia, condijéronlo al despacho del comisario de policía, donde mediante intérprete, pues no hablaba palabra de francés, pudo referir los detalles de su singular aventura.

Nacido en Varsovia, y contando veintiocho años, era modisto en Viena. Los negocios de su taller no marchaban a medida de su deseo, y decidió trasladarse a París para explotar una invención suya: una especie de conformador mecánico para tomarles medida a las señoras. Lo único que se oponía al viaje era su escasez de

BUEN PRINCIPIO

El debate político que, a juicio de la mayoría de las gentes, iba a ser tan furioso como enconado, y a durar largas semanas, ya que no meses, se ha planteado y venido a término de la manera más apacible del mundo y en el brevísimo espacio de dos horas.

Aunque desde anteaer creían muchos que ni por su extensión ni por su viveza excedería de los límites ordinarios, hay que convenir en que la rapidez de su desarrollo y de su desenlace ha producido en todos agradable sorpresa.

Por qué se han encerrado en discreto silencio los conjurados y disidentes a quienes se consideraba animados de propósitos hostiles? Por qué el Sr. Silveira se ha mostrado tan comedido al hablar en nombre de la minoría conservadora? Por qué se ha reducido toda la batalla a una escaramuza reñida en la otra Cámara por el marqués de Sardoal, é interrumpida por su antiguo aliado el reformista Sr. Botella?

Son nuestros políticos de profesión inclinados a mal pensar, y a causa de ello entretienen desde que tal han visto en forjar las más extrañas suposiciones. Imaginan unos que los descontentos han callado para evitar que se discutiese lo indiscutible; creen otros que bajo el inaspetado mutismo se esconde una nueva conjura, ó como vulgarmente se dice, algún gallo tapado; y todos, perseverando en el sistema de buscar la línea curva con preferencia a la recta, sospechan que la conducta de los distintos grupos de la Cámara enemiga de la situación liberal ha obedecido a cualquier profunda y maquiavélica maniobra.

Nosotros, que en estos casos no nos echamos a caza de segundas intenciones, preferimos aceptar las apariencias, y dar por supuesto que en la brevedad del debate político y en la abstención de los que parecían destinados a encenderlo no hay sino un buen deseo de acatar la expresa voluntad de la opinión, tan afanosa de hechos prácticos como fatigada de garrulas palabrerías.

Reciban, pues, nuestros elogios los que han tenido la virtud de callar, meritisima en estos días que corremos. Recibanlos aunque esa virtud haya nacido de la necesidad, ó sease del recelo de entrecuchar los unos con los otros.

¿Cómo no elogiar la juiciosa disertación del Sr. Silveira acerca del oportunismo? Cosa más oportuna no pudiera darse tratándose de la crisis últimamente resuelta, y en la cual se ha dilucidado, para lo presente y para lo porvenir, todo el conjunto de la política española.

Algunos, al notar que el sutil orador conataba la existencia de un genio tutelar que se encargaba de desvanecer los peligros acumulados por la imprevisión del Sr. Sagasta, y reconocía que la opinión no se mostraba con el presidente del Consejo tan severa como con otros hombres públicos, presumieron que se ocultaba dentro de semejantes afirmaciones una quinta esencia de habilidad y de ironía.

Nosotros, en cambio, no advertimos en ello más que un rasgo ó un escape de sinceridad forzosa.

Al expresarse con tanta mesura, quiso, sin duda, el Sr. Silveira demostrar que el partido conservador desea la pronta discusión del presupuesto y del sufragio, y no abriga el menor propósito de apelar a demagogos o a obstruccionismos.

Tal vez no sea oro todo lo que reluce. Bien puede ser que los conservadores obren así con la esperanza de que, una vez legalizada la situación económica y despejada la situación política, vuelva el poder a sus manos.

Respetamos esas ilusiones, y no retiramos nuestro parabién, pues ya se sabe que en el fondo de las acciones más heroicas hay siempre algunos asomos y dejos de egoísmo.

Sea como fuere, y resulte lo que resultare, el gobierno se encuentra libre de una rémora que, de otro modo, le hubiera obligado a marchar con irritante lentitud, y tiene franco el camino por donde ha de llegar a la meta.

Sus adversarios, sometidos al mandato de la opinión, le dejan el paso expedito; pero al proceder de ese modo le dejan también el peso de todas las responsabilidades. Suya, y nada más que suya, será la culpa si el programa del partido liberal no logra, al cabo de cuatro años, definitivo cumplimiento.

Entretanto, reproduciremos, para que conste de nuevo, las declaraciones hechas ayer en el Congreso por el Sr. Sagasta:

«Tenga el Sr. Silveira la seguridad de que los presupuestos se discutirán y aprobarán como necesidad política, y el sufragio como necesidad política y como compromiso de honor del partido liberal... Cuando este gobierno haya terminado su obra, vendrá la cuestión de confianza para que el partido liberal se retire ó continúe, si la corona lo estima conveniente...»

No ha faltado gente maliciosa que haya creído que yo he hecho la crisis para evitar la aprobación del sufragio. Yo declaro que no podrá no aprobarse, pero ¡vive Dios, que no será por mi culpa!...

Aplaudimos de veras esas enérgicas y elocuentes ratificaciones, con una sola reserva.

Ya que el presidente del Consejo, cuyo discurso de ayer fué, en verdad, muy notable y muy categórico, no ha tenido reparo en soltar un voto redondo, bien será que en lo relativo al sufragio prefiera la fórmula del calderoniano Segismundo:

ECOS POLITICOS

Los conservadores quieren sacar partido de todo.

De ese modo se explican afirmaciones como la siguiente:

«El nuevo gabinete, si se exceptúa el hecho de figurar en él el Sr. Puigcerver, representante decidido de las soluciones librecambistas, viene a ser la continuación del anterior con mera variación de dos ó tres personalidades.»

El Sr. Puigcerver representa los principios demócratas.

Pero de eso a atribuir significación económica a su ingreso en el gobierno, hay mucha diferencia.

Es como si los conservadores hicieran ministro de Hacienda al Sr. Lastres y considerasen los liberales que por esa circunstancia se iban a practicar reformas en el sistema penitenciario.

Los romeristas, apenas desvanecidas las sombras de la proyectada conciliación, han comenzado a tirar piedras a los que en ella tomaban parte.

Por eso dice *El Diario Español*:

«Los periódicos indican al diputado López-domínguez Sr. Montilla para la cuarta vicepresidencia del Congreso, y en concepto de ministerial. Ya iremos apuntando hechos.»

También indican los periódicos para gobernador de una provincia al Sr. Dávila. Lo malo fuera que después de las indicaciones se quedaran frescos los candidatos.»

Como se han quedado tantos otros.

Que es lo que se ha dejado por decir el colega.

Recorte de El Siglo:

«Conviene que nuestros lectores se fijen bien en estas pocas líneas.

Disuelto el fusionismo, alguno de los elementos que le compuso vendrá a ser, quiera ó no el egoísmo de unos cuantos, factor importante en la solución de la crisis próxima.

Nosotros tenemos relaciones antiquísimas con ese factor, y, dentro de nuestras ideas conservadoras, seremos su defensor enérgico y contumaz.»

Hemos seguido el consejo del diario canovista, leyendo con atención lo que escribe.

Y hemos visto dos cosas.

Que reduce al aludido (general Martínez Campos) a la categoría de factor.

Y que se propone ser su defensor contumaz.

Pero como contumaz significa «rebelde, porfiado y tenaz en mantener un error», resulta que el orden de los factores no altera el producto.

La Unión Católica anduvo ayer enterándose de lo que pensaban los restos de la conjura.

Merced a semejante trabajo pudo servir a sus lectores las frases que copiamos:

«El Sr. Martos ha dicho hoy en el salón de conferencias:

«Yo venía con deseos de hablar; pero no he sido aludido, y hablar yo en estos momentos significaría desprecio, que no tengo y estoy muy lejos de sentir.»

«El general Cassola se ha expresado en estos términos:

«El debate político vendrá, ¡pues no ha de venir! pero es necesario que se planteen como se debe plantear, y entonces hablaremos.»

De manera que los conjurados están dispuestos a hablar.

Pero han heredado las disposiciones del cosechero que hospedó a Fernando VII.

Y guardan su vino para mejor ocasión.

De un periódico conservador:

«Como un enfermo de pronóstico grave, como el tísico a quien se alarga la vida a fuerza de reconstituyentes, que un momento le dan vigor, y de esperanzas de cambio de clima y de viajes alegres que alejan su espíritu de ideas sombrías, España siente hoy todas las angustias de su desesperada situación, si bien no renuncia a mejores tiempos ni a más consoladora realidad.»

Estamos enteramente conformes.

La Epoca incurriendo en visible exageración:

«Mañana como santo de S. M. el rey no celebrará sesión las Cámaras.

El lunes en el Congreso, si se llega a entrar en el orden del día, continuará la discusión sobre el proyecto de ley de sufragio, terminando el Sr. Espinosa su discurso para consumir el tercer turno y pasando este artículo en votación nominal.

Los presupuestos no podrán discutirse hasta dentro de cuatro ó cinco días, tiempo que necesitan los ministros para estudiar los de sus respectivos departamentos.

En fin, que halla para Junio puede que se hayan votado en la Cámara popular.»

En primer lugar, las Cortes no celebran hoy sesión por ser San Ildefonso, patrón del arzobispado, y fiesta de precepto.

Por lo relativo a los presupuestos, no vemos el motivo de alarma.

Hay cinco meses por delante para discutirlos, y el gobierno, por voz de su presidente, ha dicho que empleará las sesiones dobles si se hace preciso.

Allá va la nave, ¿quién sabe do va?

«El Sr. Beránger, al romper con el Sr. Sagasta, irá a ocupar un puesto de honor donde quiera que vaya, porque mejor que el Sr. Sagasta, sabrá apreciar todos los grandes servicios prestados por el general Beránger a la nación y a la armada.

Por nuestra cuenta podemos afirmar que el general Beránger ingresará en el partido conservador.»

Allá va la nave, ¿quién sabe do va?

A representar la sabia democracia en el campo conservador.

Y con el general y el Sr. Cañamaque son dos refuerzos democráticos procedentes de la marina.

A ver si tiran fuerte y se llevan también al Sr. Martos.

LOS ÚLTIMOS MOMENTOS DE DON AMADEO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN ROMA)

Turín 19 Enero.

La muerte del duque de Aosta ha producido un efecto doloroso en toda Italia. Su carácter afable y sencillo le había conquistado generales simpatías. La noticia de su fallecimiento nos sorprendió tanto como al resto de Europa, que habrá tenido conocimiento del fatal desenlace casi al par que de la presentación de la enfermedad. Cuando a Humberto llegó el despacho participándole la agonía del enfermo, se enfureció. «Por qué no me advirtieron antes de la gravedad esos médicos?» dijo; y aquel mismo día salió de Roma para esta capital, adonde llegamos el sábado a la una de la tarde. ¡Triste arribo! El duque de Génova y las autoridades municipales esperaban en la estación. Todos los semblantes reflejaban el disgusto más profundo, conociendo que el rey no tardaría en demandarles nuevas del querido enfermo, cuyo estado era desesperado. En efecto, con visible angustia, interrogó Humberto al duque de Génova sobre la situación de su enfermo: «Sin esperanzas», fué la respuesta, tras la cual salieron todos los cruajidos, y silenciosa, pero apresuradamente, nos dirigimos hacia el palacio ducal, situado en la calle María Vittoria. Mucho antes de llegar a las puertas la muchedumbre se apiñaba deseosa de conocer los detalles de la catástrofe que se presentaba. Al paso del rey todas las cabezas se descubrieron sin que la voz más leve rompiera aquel silencio imponente y respetuoso. Dentro, todos los príncipes y princesas al presente en Torino, rodeaban el lecho del enfermo ó vagaban por los espléndidos salones donde hace poco más de un año desahollaba un delicado poema de amor, truncado por sorpresa en la más patética elegía.

El rey oyó sin pestañear, pero con no muy buenos ojos, la historia de la enfermedad que expuso el galeno de cabecera. De ella se deduce que la ciencia fué una vez más sorprendida. Los médicos italianos son menos precavidos que los españoles con los enfermos reales. La dolencia ya la conocen ustedes por el telegrama: una pulmonía fatalmente resuelta en el séptimo día de su desarrollo. El período más crítico. Del viernes al sábado la alternativa entre la desesperación y la confianza fué constante. El enfermo pasaba del sopor al sufrimiento, y de vez en cuando cambiaba algunas palabras con la princesa Leticia ó con la Clotilde, su hija; con el duque de las Puglies y con el doctor Gamba, que pasó la noche a la cabecera del de Aosta, el cual, en pleno uso de sus facultades, daba a entender con sus frases que conocía perfectamente la gravedad de su estado. Tuvo algunas que demostraron un juicio y serenidad admirables. Repitió más de una vez que el hombre va de viaje por la vida; y sospechando su próximo fin, añadió: «¿Quién sabe si yo estaré ya al término del mio?» En los momentos lúcidos que le dejaba el delirio, con estolida calma recomendó a su hermana Clotilde y a su esposa que tuviesen valor, «pues con él se superan los obstáculos más graves.» Con un esfuerzo supremo se incorporó en el lecho y pidió que le trajeran a su último hijo, que cuenta tres meses y lleva el título de conde del Salemi. La inocente criatura, indiferente a la desgracia que le esperaba, entró risueña en la fúnebre estancia. En brazos de su madre aproximósele el rostro a los labios del moribundo, que le estampó uno de esos besos devoradores, interminables, que queman la mejilla, de donde no debieran borrar para eterno recuerdo. El pobre niño se puso a jugar con el canoso bigote del dolorido padre; sus manecitas se pasearon por toda la cara; el duque no tenía ya fuerzas para continuar incorporado; una lágrima brotó de sus párpados, y con la mirada fija en el fruto de su amor, se destronó en el lecho: aquella fué la última caricia del hijo y la postrer mirada del padre.

Repuesto un tanto, pasó los ojos por los aludidos asistentes, imposibilitados de sostener el llanto. Los médicos procedieron a nuevas inyecciones hipodérmicas tónicas que reaccionaron al enfermo. En cegueda dispuso su última voluntad ante el notario Cassinis, ocupándose en varias cláusulas de su enamorada compañera con frases de gran efecto. A las dos de la madrugada se consideró inminente el temido desenlace. La casa ducal reclamó al prefecto conde Lovera, que se personó inmediatamente. El estado del príncipe se agravaba por minutos; la respiración se hacía más difícil; letárgica inmovilidad invadía al enfermo; perdida el habla, ya no reconocía a los que le rodeaban. Los profesores Gamba y Turletti, vista la ineficacia del almizcle, del éter y de la cafeína, emplearon las inhalaciones de oxígeno. Con la respiración más libre, recobró el paciente sentidos y palabra. Dirigiéndose a los médicos, pidióles explicaciones de la enfermedad, expresando la duda de que el oxígeno produjese otra cosa que una pasajera mejoría: «Tengo destruido el pulmón derecho.» Respondiéndole que el pulmón no sufría más que una inflamación aguda, cuya curación no era imposible. Todo el interés de los médicos estaba en que el rey Humberto encontrase vivo a su hermano. La lucha con la muerte fué desesperada; los tónicos administrados agotaban los recursos terapéuticos; y a las nueve de la mañana, después que el célebre doctor Baccelli llegó a las siete y veinticinco minutos de Roma, se encargó del enfermo, inició una ligera mejoría que engañó a los profanos, pero no a los doctores, que estaban en el secreto de aquella especie de galvanización. Desde dicha hora hasta el mediodía pudo mantenerse la reacción que iba apagando paulatinamente.

Al llegar el rey a palacio cruzó presurosos salones y galerías hasta la estancia donde con aliento enronquecido respiraba el moribundo. Todos los circunstantes se apartaron. Precipitose Humberto sobre el lecho y empezó a cubrir de besos el semblante ya alterado de Amadeo. Este le echó pesadamente los brazos al cuello, y no pudiendo hablar, expresó con los desencajados ojos que le conocía, devolviéndole la caricia con trémulos labios y ya apenas con fuerza para poder besar.

El rey no se separó del lecho, estrechándole con fuerza desesperada la mano y dirigiéndole palabras afectuosas, a las que Amadeo respondía con leves movimientos de cabeza y una sonrisa que parecía una mueca cadavérica. En tanto la respiración íbase haciendo por instantes más afanosa, los reactivos no bastaban ya para despertar las fuerzas. «¡Háblame!» decía Humberto y el hermano hacía un esfuerzo evidente para dilatar aquel pecho, cuyo hervor se distinguía de lejos. Ya, por último, con voluntad suprema, desplegó los labios; los ojos, con las pupilas contraídas, y como luchando para romper el velo que empezaba a empañarlos, parecía moviéndose como que completaban las entrecortadas y apagadas frases con que Amadeo, afirmando convulso las manos del rey, decía que había soportado con resignación los extremos y dolorosos recursos de la ciencia por tal de gozar el consuelo de verle. Recomendó sus hijos y su familia. Hizo que se acercara la princesa Leticia, y teniendo a ambos cerca de sí, le legó todos los objetos y joyas que encontraba en torno de su testamento. Luego expresó su pena por no poder abrazar a su hijo mayor que se halla en el Brasil. La voz se apagaba, era ya un silbido cuando, dirigiéndose a Humberto y mirando a su esposa, murmuró: «No la olvides. No me olvides...» y espiró en los brazos de los dos seres a quienes más quería.

Eran las seis y cincuenta de la tarde. El rey Humberto abandonó en silencio la triste estancia, dirigiéndose a las habitaciones de la duquesa de Aosta, donde dió suelta a su dolor. La princesa Leticia recibió inmediatamente al conde Lovera de María, prefecto de Turin, que venía a presentarle el homenaje respetuoso de la ciudad emocionada por la catástrofe. Entre tanto, el conde Balbo, jefe de la casa ducal, comunicaba llorando al jefe de la fuerza que mantenía a raya la muchedumbre que se agolpaba a las puertas del palacio la dolorosa nueva para que la transmitiese al pueblo. El lúgubre anuncio voló de boca en boca causando profunda consternación.

El yerto cadáver de Amadeo de Saboya

reposa sobre una cama imperial. Por expresa voluntad del duque no se le ha embalsamado, sometiéndolo a un baño químico que lo conservará hasta el miércoles, día señalado para los funerales, que serán absolutamente privados, por cuya razón no asistirán reyes ni embajadores extraordinarios.

Tendrán efecto en la catedral de San Juan.

El primer telegrama de pésame dirigido a la duquesa de Aosta fué del pontífice. ¡El prisionero del Vaticano! El emperador Guillermo, en su despacho telegráfico, manifestó el propósito de venir a Turin en el caso de que las exequias sean solemnes. Esperase la llegada del príncipe Napoleón y de sus dos hijos Víctor y Luis. Al príncipe de Nápoles, que como es sabido, se halla viajando con dirección a Oriente, enviósele un telegrama a Palermo para que volviera a Turin. Por consideraciones de salud y otras, el rey Humberto ha disuadido a la reina Pia de Portugal de que se mueva de Lisboa. Será representada por el duque de Oporto. Humberto presidirá el entierro hasta el mausoleo de Superga, en las afueras de la ciudad, donde reposarán los restos de su hermano. Por delante del cadáver acaba de desfilir la servidumbre del palacio.

La cabecera del lecho permanecen arrodillados y llorando las princesas Leticia y Clotilde. El rey y los dos hijos de Amadeo se apoyan en los pies de la cama, no apartando la mirada de aquellos venerandos restos cuya imagen parecen querer fijar eternamente.

Por una de las ventanas que dan al jardín, y que se han abierto con el aire de la noche, penetra un débil murmullo de la gente que permanece inmóvil a las puertas del palacio.

Teatros y sociedades han suspendido sus espectáculos y reuniones. La ciudad se ofrece presa de un grande y verdadero dolor. La municipalidad ha publicado un sentido manifiesto.

Los extraordinarios de los periódicos, sin distinción de colores, elogian las relevantes prendas del duque de Aosta.

Esperase a Crispi y al presidente del Senado, que vienen para levantar el acta de defunción.

LUIS GARÍN.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Sesión del día 22 de Enero de 1890.

Abrese a las dos y media, bajo la presidencia del señor marqués de la Habana.

Todos los ministros entran en el salón y ocupan el banco azul. En los escaños y en las tribunas se nota extraordinaria concurrencia.

El presidente del Consejo presenta al Senado el nuevo ministerio y explica el origen de la crisis, aunque es bien conocido de todos. Ha sido laboriosa por muchos motivos, pero su resultado no pudo ser más satisfactorio. El ministerio anterior no dejó de merecer nunca la confianza de la corona ni el apoyo de las Cortes; pero un ministro, por razones de salud, presentó la dimisión y siguieron los demás, incluso el presidente, por motivos de delicadeza, obrando con la mayor lealtad para facilitar a cualquier hombre público la tarea de llevar a cabo la conciliación deseada. La regente entonces le encargó la formación de un ministerio, pero fracasaron sus esfuerzos, como después los del Sr. Alonso Martínez, cuya conducta es digna del mayor elogio.

Todos saben los motivos tristes y angustiosos por los cuales se ha prolongado esta crisis, que no fué parlamentaria ni constitucional, sino puramente política, con el objeto expresado de la conciliación.

Dedicó sentidas frases a los ministros salientes, y respecto de los nuevos dice que todos son conocidos por sus méritos y competencia. Ciertos es que no está representada en el gobierno cierta tendencia económica de la mayoría, pero la nobleza y el patriotismo de todos evitará desavenencias.

El programa del gobierno ha de ser, primeramente, legalizar la situación económica de la Península y de Ultramar, reducir los gastos, moralizar la administración y cumplir todos los compromisos del partido liberal dando preferencia al sufragio universal. Interesa resolver estos problemas, que serán una constante dificultad en la política española mientras se hallen en su actual estado. El nuevo ministerio no excusará sacrificio alguno para llegar a la armonía de todos los elementos liberales y merecer los aplausos del país.

El Sr. Botella manifiesta el deseo de formular varias preguntas sobre asuntos políticos, económicos y militares, y el señor Sagasta ofrece contestarlas tan pronto como se presente a la otra Cámara.

El señor marqués de Sardoal anuncia una interpección sobre la crisis, preventivamente y para el caso de que no se suscite debate político en la otra Cámara. Afirma que el éxito del Sr. Sagasta ha sido el del fracaso, porque la crisis fué constitucional, según se deduce de las palabras del Sr. Sagasta.

El presidente del Consejo rectifica manifestando que si hubiera de entrar en un debate, no dejaría pasar ciertas frases del Sr. Sardoal sin el debido correctivo. (El Sr. Sardoal: ¿Correctivo? Explique su señoría esa palabra. Fuertes rumores y protestas. El presidente de la Cámara le llama al orden.)

El Sr. Sagasta explica su frase en términos satisfactorios, y dice que se encuentra en situación embarazosa, porque no quiere faltar al respeto debido a las Cámaras, por lo cual desea saber si deberá dar preferencia a las preguntas del Sr. Botella ó a la interpección que se suscite en la otra Cámara.

Rectifica el Sr. Botella, reconociendo que el Sr. Sagasta no falta al respeto, pero tampoco guarda gran consideración al Senado, como lo demuestra la manera de resolver la crisis.

Rectifica el Sr. Sardoal, dando a la palabra correctivo el sentido forzado que conviene a sus propósitos.

El presidente de la Cámara propone que se haga una manifestación de júbilo folclórico a la regente por el restablecimiento del rey. Los Sres. Cárdenas, Botella, Romero Girón y barón de Covadonga se asocian a los deseos del presidente, y queda acordado el mensaje.

El señor marqués de Estella da un viva al rey, y se levanta la sesión a las tres y media.

CONGRESO

Sesión del día 22 de Enero de 1890.

Cuando el señor duque de Almodóvar declaró abierta la sesión a las tres y media, ofreció la Cámara animadísimo aspecto. Todos los escaños estaban ocupados, y de los notables de todos los partidos faltaba mas que el Sr. Gamazo.

Después de leída y aprobada el acta de la anterior, lo fué también la propuesta hecha por el presidente de que se elevase la reina un mensaje de felicitación por el restablecimiento de la salud del rey.

Un secretario leyó los decretos nombrando a los actuales ministros, y entraron éstos en el salón vestidos de gran uniforme—excepto el Sr. Eguiluz que iba a la frac—dirigiéndose a la presidencia y saludaron al presidente, como es de rigor en tales casos.

El Sr. Sagasta presentó el nuevo gobierno al Congreso, pronunciando al efecto un discurso igual en su fondo y declaraciones al que había dicho en el Senado una hora antes. Por esta razón omitimos el extracto, que podrán ver nuestros lectores, en el que hacemos de la sesión de alta Cámara.

El Sr. Silveira solicita más amplias explicaciones de la crisis, y al efecto, anuncia una interpección que el jefe del gobierno acepta en el acto.

Comienza el Sr. Silveira diciendo que a ser breve, y entrando en materia, refiere que un día del pasado Diciembre pensó el Sr. Sagasta casualmente en los negocios públicos y se convenció de que el partido liberal necesitaba reconstituirse conciliando todos los elementos que andaban dispersos, si había de continuar gobernando.

Por eso hizo el Sr. Sagasta la crisis, pero como la conciliación fracasó, vuelve aquí a presentarse con un ministerio igual al anterior, pretendiendo que aquí no ha pasado nada, y esto es inadmisibles, porque que más hondamente preocupa, así a los partidos liberales como a los conservadores, es la cuestión económica, y el país de sea que las cuestiones políticas, que otras veces movían y agitaban tan profundamente la opinión, permanezcan en statu quo, en un paréntesis necesario al para reconstituir sus fuerzas materiales.

Habiendo fracasado la conciliación, puede el Sr. Sagasta dar solución a las cuestiones económicas, ni siquiera intentarlas.

La entrada en el gobierno del Sr. Puigcerver después de las conferencias del señor Sagasta con el Sr. Maura y con el Sr. Gamazo, demuestra que en el gobierno no actual predominan las ideas librecambistas, y en este sentido, ni el país las admitirá ni podrán consentirlas muchos años de la mayoría.

Y no se me venga con el socorrido recurso del oportunismo económico, porque la oportunidad ha llegado ya, y es necesario tener opinión concreta y definitiva en estos asuntos.

Dice que sin duda el Sr. Sagasta tiene algún ángel protector que le aleja los peligros que él se obstina en acumular sobre su cabeza; pero esto, no obstante, considera de toda urgencia, de necesidad absoluta, que el nuevo ministerio, que califique de ministerio de negocios, legalice cuanto antes la situación económica y ministerios para conseguirlo, porque si va a pasarse el Sr. Sagasta en su acostumbrada lentitud, llegará un momento de tremenda responsabilidad.

Se lamenta de que la opinión pública tenga menos severidad con el Sr. Sagasta que con los demás hombres públicos, y termina refiriendo un caso que le ocurrió con un publicista extranjero que, después de estudiar en España nuestra organización política, social y económica, y de aprender cómo viven los Municipios y las Diputaciones, cómo se constituyen nuestras escuadras, cómo se subastan las carreteras y se subvencionan ciertos ferrocarriles preguntó en el momento de marcharse al Sr. Silveira:

—Y, dígame usted, ¿cuánto tiempo puede vivir un país gobernado de este modo? (Bien, bien, en los conservadores.)

El Sr. Sagasta: El Sr. Silveira no nos ha dicho en qué fecha ocurrió el cuento que nos acaba de relatar. (Bien, bien. El señor Silveira interrumpe con viveza: Hace un día.)

Hace bien su señoría en aclarar este punto, porque al ver la pintura que es publicista hizo de nuestro país, iban a creer todos que se refería a hechos ocurridos hace cuatro años. (Muy bien.)

De todos modos, el cuento no debe ser exacto, y si lo fuera, debió el Sr. Silveira decir a ese publicista que estaba en un error y que no debía juzgarnos con tanta exageración.

Yo, que no he necesitado sugerencias ajenas para proceder como he procedido, seguí como siempre las palpitaciones de mi partido, escuché las opiniones de todos, y por eso creí llegada la ocasión de intentar la paz con los que fueron mis amigos y con los que espero aún que lo serán. Luché como todos; si me vencen, me resigno; si venzo no me glorio de ello, pero me alegro, porque me quedo en situación de poder llegar a la paz y a la armonía.

El Sr. Silveira ha querido sembrar antagonismos entre nosotros y los elementos con quienes se ha intentado la conciliación, y se ha equivocado, porque nunca ha estado la conciliación en mejor camino; ya se ha llegado a un acuerdo económico con el grupo que en esto disienta de la mayoría, y en otros puntos sólo nos separan cuestiones de oportunidad.

Dijo que el oportunismo no era un recurso inventado por él, y apeló al criterio del Sr. Cánovas del Castillo que pensaba de igual modo.

Protestó de que se creyera al actual un gobierno de negocios destinado a la aprobación de los presupuestos, diciendo que su misión era continuar la obra del anterior, y dirigirla todos sus esfuerzos a legalizar la cuestión económica y aprobar el sufragio universal; lo primero, porque es un deber político, y lo segundo, porque es una cuestión en que está interesado el honor del partido liberal. Este es un gobierno tan perfecto como los anteriores, y cuando haya terminado su obra, vendrá la cuestión de confianza, para retirarse el partido liberal ó seguir entonces si la corona lo cree conveniente. (Bien, bien.)

No ha faltado quien, pensando maliciosamente, haya dicho que yo había hecho la crisis para evitar la aprobación del sufragio; podrá no aprobarse; pero ¡vive Dios, que no será por mi culpa. (Muy bien, muy bien.)

En cuanto a los presupuestos, hay cinco

meses por delante, tiempo más que suficiente para discutirlos.

No obstante, si se opusieran dificultades a estos debates, y aconsejara a la mayoría que utilizara los medios legislativos para impedir que la obra legislativa se esterilizase y fueran aprobados los presupuestos y el sufragio.

Tenga, pues, la seguridad el Sr. Silvela de que ambos proyectos se discutirán sin que ningún conflicto lo entorpezca, y que en el caso de que ocurriera, ese ángel tutelar que se refería continuará amparándole. (Muy bien.)

Rectifica el Sr. Silvela aludiendo a los conjurados y al Sr. Gamazo.

Nadie pide la palabra, y hecha la pregunta reglamentaria, acuerda el Congreso, en medio de la estupefacción general, pasar a otro asunto.

Se procede al sorteo de secciones, terminado el cual se levantó la sesión a las seis.

TELEGRAMAS

De la Agencia Fabra

Berlin 21.—Los liberales, los centralistas, en su mayor parte, y todos los individuos del partido socialista, votaron en contra del proyecto de ley estableciendo la línea de vapores entre Hamburgo y las posesiones alemanas de la costa oriental de África.

Dichos diputados son hostiles a los proyectos coloniales del príncipe de Bismarck.

Con motivo del debate de la ley contra los socialistas, reina viva agitación parlamentaria.

Algunos diputados se han opuesto a su discusión, diciendo que todos los partidos de la Cámara están interesados en que la legislación termine cuanto antes, y que no ven una razón para que el indicado proyecto se discuta apresuradamente.

El gobierno guardó absoluto silencio sobre el particular, y el presidente de la Cámara dijo que no tenía ningún motivo para suspender dicho debate, y que, por lo tanto, comenzará mañana.

Roma 21.—El presidente del Senado, en el discurso que pronunció con motivo de la muerte de D. Amadeo de Saboya, elogió las virtudes civiles y militares del mismo, no sólo como príncipe italiano, sino también como rey de España.

Las mesas, tanto del Senado como de la Cámara de diputados, estarán cubiertas de negro durante más de un mes en señal de luto por la muerte del indicado príncipe.

Lisboa 21.—Continúa cada vez con más energía la guerra mercantil contra los ingleses, pero la tranquilidad material ha quedado completamente restablecida en todo el reino, creyéndose que no se repetirán las manifestaciones patrióticas en las calles, a no ser que ocurra algún suceso grave.

Circulan rumores de que la escuadra inglesa se ha apoderado de un puerto portugués de África, pero la noticia no ha tenido confirmación.

En los centros oficiales no hay noticia alguna que haga suponer que dicho rumor sea cierto.

París 21, recibido el 22.—Hoy ha llegado a Tolón, procedente del Ferrol, el transporte de guerra español *Legaspi*, conduciendo las gruesas piezas de artillería para el *Pelayo*, que este buque montará en breve.

París 21, recibido el 22.—La Cámara, después de un largo debate ha anulado por 218 votos contra 146 el acta del Sr. Bischoffheim, que obtuvo mayoría de votos en el distrito de Niza.

La Cámara francesa.

París 21, recibido el 22.—En la Cámara de diputados el Sr. Reinach presenta una proposición pidiendo la reforma del reglamento interior de la Cámara.

Propone que cuando un diputado no acate la autoridad del presidente, y se resista a obedecerle, sea excluido durante toda la legislatura de las sesiones. Las derechas prorumpen en exclamaciones irónicas, y los bulangistas protestan ruidosamente.

El Sr. Chichie, bulangista, explana una interpección al gobierno sobre los últimos nombramientos de magistrados.

Atención merecida.

París 22.—El general que manda el cuerpo de ejército de Chambery ha salido para Turín con objeto de representar a Francia en los funerales de duque de Aosta.

El trancazo.

París 22.—La *influenza* o trancazo reina con mucha intensidad en Argelia, siendo pocas las familias que no han tenido personas enfermas.

En Francia la epidemia desaparece rápidamente.

Inglese y portugueses.

Londres 22.—*The Standard*, hablando hoy de la cuestión de Portugal, emplea un lenguaje violento y amenazador.

Declara que la Gran Bretaña está resuelta a obrar sumariamente si Portugal trata de eludir sus compromisos.

Emin Bajá.

Londres 22.—Un despacho del Cairo que publica *The Times* dice que el estado de Emin Bajá comienza a inspirar serias inquietudes.

Añade que se teme estén perturbadas sus facultades mentales.

Las contradicciones en que incurrió Emin cuando Stanley le propuso la retirada parecían ya indicar que Emin era víctima de la pernicioso influencia del clima del Sudán sobre los europeos. Esto, unido a la desgracia que tuvo en Bagamoyo cayendo desde un segundo piso a la calle, ha sido causa de los trastornos en las facultades mentales, que, según la opinión de los médicos que le asisten, se advierten ahora en el ex gobernador de la provincia de Walelaj.

Vapores correos.

Puerto Rico 22.—Ayer salió de este puerto para el de la Habana el vapor correo *Vacaruz*, de la Compañía Transatlántica.

Ayer salió de este puerto para Suez el vapor correo *Isla de Luzón*, de la Compañía Transatlántica.

Huracanes.

Londres 22.—Varios buques procedentes de los Estados Unidos han sufrido violentos huracanes y tempestades de nieve, que hicieron peligrosa la travesía.

En Jacoma, estado de Washington, se ha desencadenado un violento huracán con tristes consecuencias. Hasta ahora se registran 10 personas muertas, habiendo

perecido también muchísimas cabezas de ganado, que pueden contarse por millares. Bastantes edificios han sufrido daños de gran consideración.

Nos alegramos.

Londres 22.—El jefe del gobierno, marqués de Salisbury, ha entrado en convalecencia de la enfermedad que ha padecido.

NUESTRO FOLLETIN

Terminada la novela *Calirhoé*, empezaremos mañana a publicar una, igualmente notable, de la popular escritora inglesa Mrs. H. Wood. *La hija del doctor* agradará seguramente a nuestros lectores por el interés de la fábula y por el vigor de sus cuadros de costumbres.

Fieles a la tradición de *El Globo*, preferimos darles a conocer lo mejor de las literaturas extranjeras antes que ofrecerles narraciones burdas o terroríficas de esas en que tan a la letra se cumple el proverbio de «a mal Cristo mucha sangre».

Esta circunstancia y las condiciones de nuestra primera plana, donde aparecen diariamente trabajos literarios, científicos, artísticos y de curiosidades diversas, nos servirán de disculpa ante aquellos de nuestros abonados que manifiestan deseos de recibir en forma encuadernable los folletines de *El Globo*.

Para complacerles habríamos de ocasionar un verdadero perjuicio, dalo que necesitaríamos mermar la lectura de las demás secciones, sin que por eso aumentase, sino en las apariencias, el contenido de los folletines ordinarios.

Por tal motivo, y atendiendo a que a fines de año les regalamos obras selectas y lujosamente encuadernadas, creemos que nos excusarán nuestros habituales favorecedores.

NOTICIAS GENERALES

La Sociedad Española de Higiene celebró el martes sesión reglamentaria, bajo la presidencia del Sr. Martínez Pacheco, leyendo en ella el Sr. Obregón un informe acerca de las condiciones de insalubridad que tiene el correccional de Torrelavega (Santander), cuyo informe será dirigido a los poderes públicos a fin de que éstos procuren al mejoramiento de dicho penal.

El Sr. Belmás presentó dos proyectos, que serán también dirigidos al gobierno después de discutidos por la sociedad, a fin de que éste realice las mejoras necesarias para el saneamiento de esta capital, nombrándose dos comisiones del seno de la sociedad para que estudien y den dictamen sobre dichos proyectos.

El Sr. Fernández Caro leyó unas conclusiones, en las que hace una relación detallada del mejor sistema de emplazamiento de toda clase de hospitales, tomando parte en la discusión, además de los exponentes, los Sres. Mariscal, Martín Muñoz y Cano y León, quedando éste en el uso de la palabra para el próximo martes.

Correo de Cuba.

Por el último correo de Cuba sabemos que las familias de emigrantes que llevó a la grande Antilla el vapor *Ciudad de Cádiz* han sido ya instaladas en una colonia agrícola recién establecida al lado de la conocida por *Becerra*, encontrándose allí altamente satisfechas.

Los Sres. Campos y Carbonell, propietarios de la finca Habana situada en la jurisdicción de Manzanillo, a orillas del río navegable El Tama, han solicitado del capitán general de Cuba veinticinco familias inmigrantes para el establecimiento de una colonia dentro de su finca, prefiriendo colonos gallegos.

En Montilla existen muchos casos de viruela, y el origen de la enfermedad se atribuye al suministro de leche de unas cabras atacadas de dicha dolencia.

Han comenzado con gran actividad las obras para la construcción de la estación de San Bernardo (Sevilla), en las que han de ocuparse muchos braceros.

La prensa vallesolana ha elevado una exposición al señor ministro de Gracia y Justicia pidiendo la gracia de indulto para el joven Antonio de la Cuesta Sains, condenado por aquella Audiencia de lo criminal por un delito de homicidio.

En los salones de La Unión Industrial Argentina, de Buenos Aires, se celebró el día 11 del mes de Diciembre pasado la entrega de premios a los comerciantes, agricultores e industriales concurrentes a la exposición española flotante del conde de Vilana.

El jurado nombrado al efecto ha hecho la distribución de 238 medallas de oro, plata y bronce a nuestros compatriotas. El *Boletín de la Unión Industrial Argentina* hace grandes elogios de la exposición.

El mismo periódico, después de dirigir un ferviente saludo al renacimiento de la agricultura e industria española, consagra frases cariñosas al Sr. Prieto, de Lora del Río, por haber merecido medalla de oro por sus aceites refinados.

Nos complacen sobremanera estos triunfos de la riqueza nacional, y enviamos un aplauso al conde de Vilana por su generosa iniciativa.

Anteayer falleció en Bilbao el Sr. D. Vicente Arana, notable letrado y periodista.

También ha fallecido en Bilbao D. Domingo Lagarrimaga, que era quizá la persona más popular en aquella villa por su carácter alegre, franco, decidido, y de gran iniciativa para organizar toda clase de espectáculos y fiestas.

La prensa de aquella población le dedica sentidos artículos necrológicos.

En Sevilla se inauguró el sábado, con gran solemnidad, el nuevo local del Ateneo y Sociedad de Excursiones, pronunciando algunos de sus socios notables discursos en pro del fomento de la literatura y de las Bellas Artes de aquella ciudad.

El Ayuntamiento de Orense anunciará un concurso ofreciendo un premio de 500 pesetas al autor del mejor proyecto de decoración que se presente para el salón de sesiones de aquel palacio popular.

La alcaldía de Madrid ha publicado un bando disponiendo la rectificación del alistamiento de los mozos que hayan cumplido o cumplan diecinueve años desde 1.º de Enero al 31 de Diciembre de 1890, comenzando dicha operación el 26 del corriente y días festivos que le sigan, y verificándose el acto de clasificación y declaración de soldados el 9 de Febrero próximo.

En el plazo marcado deberán presentarse todos los mozos incluidos en el alistamiento en la tenencia de alcaldía de sus respectivos distritos para alegar las excepciones que consideren comprendidas con arreglo a las vigentes disposiciones.

Ayer funcionaban con gran retraso todas las líneas telegráficas, a consecuencia del temporal.

El director de Sanidad de Mahón telegrafió ayer dando cuenta de haber sido admitida a libre plática la escuadra norteamericana formada por los cruceros acorazados *Chicago*, *Albatros*, *Boston*, *Yorktown*, al mando del comandante Wolker.

Ha fallecido en esta capital D. Carlos Lamadrid, antiguo empleado de la dirección de la Deuda, hermano de las celebradas actrices doña Bárbara y doña Teodora y padre de la simpática artista doña Carlota Lamadrid, esposa del distinguido actor Sr. Sánchez de León.

Enviamos a la desconsolada familia la sincera expresión de nuestro pesar.

Durante el discurso del Sr. Silvela en el Congreso, fué atacado de un síncope, cayendo al suelo en el salón de sesiones, uno de los ujieres, a quien tuvieron que sacar en brazos sus compañeros.

Ayer, a las cuatro de la tarde, es decir, ocho horas antes de espirar el plazo de admisión de solicitudes para tomar parte en las oposiciones a once plazas de aspirantes del Tribunal de Cuentas, habían sido presentadas 270 solicitudes.

Desde mañana serán diez y doce y de dos a cinco las horas de oficina en el ministerio de Fomento.

En el mixto de Valencia llegaron ayer los marqueses de la Romana, de la Mina y Castel Moncayo; el duque de Fernán Núñez; los condes de Gomar y Griscinta, el vizconde de Torreluzón y el diputado D. José Laportilla.

Sucesos de ayer.

En la Concepción Jerónima, núm. 25, tarbena, sustrajeron, con violencia la americana que llevaba puesta a Eugenio Salazar, de 29 años, soltero. En mangas de camisa se presentó el interesado a denunciar este hecho en la delegación del distrito de la Audiencia.

Según su declaración, los autores fueron tres: la duña del establecimiento y dos sujetos desconocidos que la ayudaron.

LOS PRINCIPIES DEL CONGO

«A V. por jabón—que da albor y perfume a punto que la piel—al desear el jabón—citación feliz—del nécar que hermosa! Zencillo es en verdad—tendrá lo que desea—¿qué que el bolsillo así—sufir pueda avería—adague V. en cualquier—cábal perfumera—en todas le dirán—Mi franca idea expongo, Zencillo al Jabón de los Principes del Congo».

Victor Vaissier—Ronbaix—París.

Depositorios en España: Boldú y Romeu, Madrid; Valverde, 37.—Barcelona, Bailén, 83.

Agonizaba en su hermoso Palacio de Belleville la bella princesa Beatrice presa de una bronquitis aguda, acompañada de tos sofocante, y el eminente Dr. Jaquetot, llamado a consulta, la prescribió el Pectoral de Cereza del Dr. Ayer. Tres semanas después se hallaba visitando la Exposición de París completamente restablecida.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Guerra.—Decreto nombrando subsecretario al general de división D. Julio de Sevilla.

Otros disponiendo que cesen en sus cargos y pasen a la sección de reserva del Estado Mayor general del ejército el teniente general D. José Chacón, consejero del Consejo Supremo de Guerra y Marina, y el general de brigada D. Juan de Quiroga, comandante general subinspector de ingenieros del distrito militar de Galicia.

Otro admitiendo la dimisión al general de brigada D. José Ferraz del cargo de comandante general de Puerto Príncipe.

Marina.—Otros nombrando vocal del centro técnico facultativo y consultivo de Marina al inspector general de ingenieros de la Armada D. Casimiro de Bona; y destinando a la segunda sección del mismo centro el inspector de primera clase de ingenieros de la Armada D. Faustino Abascal.

Hacienda.—Orden dictando disposiciones para regularizar las calificaciones que hagan los jefes de las aduanas respecto de sus subordinados.

Otra habilitando el punto de Coya, en la bahía de Vigo, para el desembarco de varios efectos.

EL DIA POLITICO

Lo mismo en el Congreso que en el Senado pudieron notarse síntomas de que no se preparaba lucha empeñada, ni siquiera un debate vivo y animado, al aproximarse la hora de que en ambas Cámaras se reanudasen las sesiones. En el Congreso eran las dos y aún no se sabía quién había de iniciar el debate político ni si le habría al fin. Parece que el Sr. Pedregal se preocupaba de ello, y al inquirir de algunos individuos de las otras oposiciones si pensaban interponer y oír su negativa, habló con el Sr. Silvela, conviniendo en que éste lo hiciera por decoro del Parlamento y para satisfacer a la opinión.

Y lo hizo en los términos que nuestros lectores pueden ver en el lugar correspondiente; pero sin empujar mucho, como quien cumple un deber en cierto modo enojoso y sin producir efecto.

Lo que le produjo y grande fué ver que después del discurso contestación del señor Sagasta, rectificó el ex ministro conservador, y sin replicar siquiera el jefe del gobierno, se pasó a otro asunto, en vista de que nadie más tenía pedida la palabra. Pues ¡y los conjurados y disidentes o distanciadlos! Allí estaban todos, excepto el Sr. Gamazo, que no asistió por encontrarse enfermo, sin que ninguno mostrara deseos de hacer uso de la palabra, por más que todos, según se asegura, tengan guardadas muy buenas cosas que «duran en sazón oportunas».

Lo curioso era oírlos luego explicar a los jefes o afiliados de los distintos grupos disidentes la razón de su silencio.

Los del Sr. Martos, por ejemplo, decían: «Don Cristino no tiene interés en que la crisis se discuta ahora, máxime cuando abriga la seguridad de que la discusión vendrá cuando menos se espere y se discutirá todo, todo. Y, por otra parte, ¡había de ser él, en su importancia, quien iniciase el debate?»

Los del general Cassola, a su vez, se expresaban de este modo: «No queremos que una vez más tenga pretexto la prensa ministerial y oficiosa para acusarnos de obscuronistas».

Vendrán discusiones sobre asuntos prácticos y de interés; los presupuestos, sin ir más lejos, donde todo cabe y todo se discute, y ya habrá ocasión de dilucidar ciertas cosas. Además, al discutir la crisis, habría habido que discutir lo indiscutible; el uso hecho por la corona de la regia prerrogativa. ¡Estamos nosotros en el caso de hacerlo! (Ustedes dirán: Por nosotros...)

Los amigos del general López Domínguez, como parecen más bien satisfechos que disgustados con la solución de la crisis, nada decían. Y si se trata de su actitud, puede apreciarse por el hecho, por nosotros contrastado, de que si la mayoría vota, como se dice, a uno de los más inteligentes individuos del grupo para un cargo en la mesa, será aceptado y acogido el hecho con reconocimiento.

El Sr. Romero Robledo, como hombre que no delega sus poderes, y que hace por sí mismo cuanto le atañe o interesa, decía ante un numeroso grupo: «Ya sé yo que si interpongo sobre la crisis, a pesar de esta aparente frialdad, doy calor é interés al asunto por un par de días; pero ¿qué interés tengo yo en hacer a otros el juego?»

Cuanto a los conservadores, concretábase a decir que ellos no tenían otro interés que el de cumplir con un deber; que no estando presente el Sr. Gamazo, dudaron desde un principio que sus alusiones no darian juego, y concluían diciendo: «Por lo demás nos explicamos el silencio de los de la conjura: habrían tenido que discutirse a sí propios, y no han querido exhibirse ante el país en paños menores».

Los ministeriales estaban locos de gozo, brincaban de contentos y traducían el silencio de los conjurados como un nuevo éxito de su jefe.

Pero en realidad, sólo ellos piensan que semejante silencio, aquí, donde tal prurito hay por hablar, sea natural, y todos piensan que cuando menos se piense estallará la tempestad.

Piensa el nuevo ministro de Marina suprimir el Consejo de Gobierno de la Marina, y aunque no haya llevado el asunto a consejo de ministros, tratando de ser cortés con el Sr. Romero Girón, vocal del mismo, se lo anunció, invitándole a dimitir.

Tomó a mala parte el Sr. Romero Girón, y se apresuró a dimitir, enviando la dimisión al Sr. Sagasta en carta expresando sus quejas.

Esto fué motivo de algunos comentarios, suponiendo un gran disgusto, pero a última hora hubo explicaciones, suponiendo que satisfactorias.

Al Congreso irá mañana la interpelación anunciada por la minoría de coalición sobre los sucesos de Portugal y nuestras relaciones con aquel país hermano.

Ayer tarde, después de terminada la sesión, visitó el Sr. Sagasta al Sr. Alonso Martínez, quien, como es sabido, sigue algo enfermo.

La cuestión de los nombramientos de real orden de los tenientes de alcaldes, que tan sencilla parecía, debe ofrecer algunas dificultades a juzgar por el número de conferencias celebradas ayer por el alcalde, el gobernador y el ministro.

Creíase que anoche sería resuelto este punto hasta el extremo de que algunos aseguraban que los nombramientos aparecerían hoy en la *Gaceta*. No ocurrió así, pues en la conferencia celebrada esta madrugada en el ministerio de la Gobernación entre los Sres. Capdepón, Aguilera y Mellado no se llegó a nada definitivo ni lo será hoy hasta que el ministro consulte los nombramientos con el Sr. Sagasta. Esto si no salta alguna otra dificultad.

El órgano del general Cassola nos hace saber anoche que han estado expuestas a graves peligros las instituciones por la conducta del Sr. Sagasta.

Lo cual induce a creer que los peligros venían del lado de los elementos contra los cuales se supone que obra o procede el jefe de la situación.

Y para evitarlos, sin duda, pide el indicado diario todos los días el aumento del ejército.

Ayer quedó en poder del ministro de la Gobernación una solicitud que, en representación del comercio, industria y propiedad de Nerva (Huelva), pide que no se prohiban las calcinaciones al aire libre por los perjuicios que esto origina a la riqueza de aquel término en general.

La tela de Penélope.

Se dice que el nuevo ministro de la Guerra está tan decidido a crear de nuevo las direcciones de las armas, que ya mañana llevará a la firma los decretos creando una de Artillería e Ingenieros, para la cual se designa al señor general Burgos, y otra de Sanidad y Administración, que será encomendada al general Hidalgo.

El movimiento en el alto personal de la administración que se anunciaba con motivo de la entrada de los nuevos ministros será casi nulo.

Ya se anuncia que los señores conde de San Bernardo y Testor no insisten en dimitir las direcciones que desempeñan en Fomento.

Más vale así.

Con motivo de no hallarse aún restablecido el rey de su enfermedad, se ha resuelto suspender la recepción oficial que hoy debía haber en palacio.

Los mensajes de felicitación acordados ayer por las Cámaras serán llevados a la reina por la respectiva comisión en cuanto cese el motivo que ahora lo impide.

El *Resumen* pide anoche en un escrito que parece no ser de redacción, pues lleva un pseudónimo, que se reorganice bajo otras bases el Ayuntamiento de Madrid, y

que para facilitar la elección de tenientes de alcalde renuncien a ser candidatos a estos cargos los concejales que lo son de real orden.

Parécenos que a esta hora ha resuelto ya el gobierno una parte de lo que pretende *El Resumen*.

Ayer se firmó en Bolsa por los asiduos concurrentes a la misma, hombres de negocios y especuladores en efectos públicos, una protesta dirigida al ministro de la Gobernación contra las demoras y entorpecimientos que causa la censura a la libre circulación de los despachos que desde Madrid, y para asuntos puramente bursátiles, se dirigen a provincias y el extranjero. En ninguna parte del mundo se ponen trabas a los despachos de esta índole.

La reclamación se ha elevado al ministro en vista de que se había hecho, sin ser atendida, al director general de Comunicaciones.

El Sr. Mansi siempre el mismo.

Ha regresado a Madrid el ex ministro Sr. Elduayen.

El Consejo de Estado, en su reunión de ayer en pleno, informó el expediente, importantísimo para el pueblo de Madrid, de la creación de una alhóndiga, en sentido favorable a la pretensión.

El nuevo ministro de la Guerra, Sr. Bermúdez Reina, recibió ayer por la mañana a los generales con destino en el distrito, que hicieron su presentación en traje de diario.

Después recibió a las comisiones de la guarnición.

NOVEDADES TEATRALES

TEATRO DE LA ÓPERA

Papá Martín.—Opera en tres actos del maestro Cagnoni.

Anoche se puso en escena por primera y última vez *Papá Martín*. Y decimos por última vez, porque sabemos que la empresa, con muy buen acuerdo y respetando el fallo del público, ha mandado retirar la obra.

No necesitamos añadir una palabra más para emitir nuestro juicio. Unimos nuestro voto al que expresó con absoluta unanimidad la concurrencia, lamentando que artistas de tanto talento como la señorita Morelli y los Sres. Baldelli, Tabuyo y Morrelli hayan malgastado el tiempo en estudiar una ópera cuya única condición es la de ser vulgar y pobre.

Esta noche se cantará *Lohengrin*.

De Cagnoni a Wagner: buen salto.

A.

EFEMERIDES DE ENERO

Día 23.

460.—Celebrense en Toledo el sexto concilio, presidido por su arzobispo San Eugenio.

1478.—El Ayuntamiento de Madrid toma posesión del colegio de San Ildefonso.

1818.—Muere en Madrid Francisco Bachasela, músico.

1824.—Aprueba el gobierno la creación del panteón provincial de Valencia.

H. P.

EL BANCO GENERAL DE MADRID se encarga de dar letras y cartas de crédito para todas las plazas de España y capitales de Europa.

TOS-TOS-TOS

Recordamos a los convalecientes de la gripe y demás que tengan tos no olviden las infalibles pastillas del Dr. Andreu, de Barcelona, único remedio que la cura en muy poco tiempo por fuerte que sea. Pídanse en todas las boticas de España.

BOLSA

COTIZACIÓN OFICIAL DEL DIA DE AYER

FONDOS PÚBLICOS	AYER	ANTR	ALZ.	BAJ.
4 por 100 al contado...	74-35	74-35	»	»
— fin de mes....	74-15	74-15	»	»
— pequeños....	75-45	75-00	»	0'45
— exterior....	75-70	75-60	»	0'10
Amortizable: al contado	87-35	88-40	0'05	»
— pequeños	88-60	88-60	»	»
Billetes de Cuba: 1886.	105-40	105-35	»	0'05
Banco de E.: acciones...	402-00	403-00	1'00	»
Hipotecario: id....	000-00	000-00	»	»
Id cédulas 5 por 100	104-50	104-50	»	»
Id cédulas 4 por 100	00-00	00-00	»	»
Obligaciones 5 por 100.	000-00	000-00	»	»
O de Tabacos, acciones	107-00	107-00	»	»

Letras: Londres, a 90 días vista..... 28'10

— Berlin a 8 idem..... 28'92

— París a 8 idem..... 0'00

— París a 8 idem..... 4'60

Operaciones de préstamo y descuento al 4 por 100 anual.

BOLSA

Madrid: Contado, 00'00; fin, 74'20; próximo, 00'00

Barcelona: interior, 74'20; exterior, 75'52.

París: 00'00. Londres, 74'12.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

ALOS QUE PADECEN DEL ESTOMAGO

Doble magnesia incolora antilítica y efervescente, preparada por R. Hernández. Usada como expica la instrucción, combate las gastralgias, ácidos del estómago, mareos, vómitos y cualquier perturbación del estómago sea o no dolorosa. Precio, 1'50 y 2'50 pesetas frasco.—Depósito: Ma-

SANTO DEL DIA
San Ildefonso.

ESPECTACULOS
OPERA.—8. T. 3.º.—Lomben-
grin.
ESPAÑOL.—8.12.—T. 1.º.—impar.
—La verja cerrada. (estreno).
—Los dos Polos.
4.12.—La pata de cabra.
COMEDIA.—8.12.—T. 2.º.—Se-
rie 4.º.—San Sebastian mártir.—
Las guardillas.
4.12.—El pilleco de París.—Los
Hugonotes.
LARA.—8.12.—Serie 5.º.—Tur-
no 1.º.—impar.—Madrid Zarago-
za y Alicante.—Pepe la fresca-
chona o el colegio desahogado.
—Viajeros de Ultramar.—Se-
gundo acto.
4.12.—La manzana.—Los lagos-
tinos.—El martes de carnaval en
casa de las de Gómez.
ZARZUELA.—9.—D.º.—Madrid
a París.—El Fuego de San Tel-
mo.—El parador de la tía Mónica.
4.12.—Variada y escogida función
APOLO.—8.12.—Nina Pancha.
—El Grumete.—La Virgen del
mar.—Segundo acto.
4.12.—Elles y nosotros.—La Vir-
gen del Mar.—Segundo acto.
PRICE.—8.12.—Marina.
4.12.—Marina.
INFANTIL.—8.12.—La montaña
rusa.—El Denguel.—Un león
de neblina.—El Equilibrador.
—Bailarinas Hermanas Moreno.
LICEO RIUS.—Gran baile desde
las 3 de la tarde hasta la 1 de
la madrugada.

EXITO INMENSO

1.200.000 fr. de beneficio dis-
tribuidos en 1889 sobre 200.000
francos. Medio de enriquecerse
rápidamente y sin ningún
riesgo. Muy serio y muy ho-
norable. Beneficios muy im-
portantes, pagaderos cada 15
días. Pidan inmediatamente
la circular explicativa gratis
a Mr. Grange et Cie., 42, rue
de la Victoire en París. Se ha-
bla español. Casa de primer
orden.

SOCIEDAD DE TELEFONOS
DE MADRID

Tarifas de precios de suscripción al año

	Pesetas.
Por una estación particular.....	300
Por una estación para fincas urbanas ocupadas por varios inquilinos, pudiendo hacer todos ellos uso del teléfono.....	600
Por una estación para casinos, círculos, etc.....	1.000
Por cada 100 metros ó fracción de ellos que pase del término municipal.....	4
Por un aparato supletorio (1.ª clase) para comuni- car con la estación del mismo abonado y además con la Central, compuesto de un micrófono y sus audítores, dos timbres y dos conmutadores de tres direcciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	75
Por un aparato supletorio (2.ª clase) para comuni- car solamente con la estación del mismo abona- do, compuesto de un micrófono, dos audítores, dos timbres y dos conmutadores de dos direc- ciones, sujeto todo a una plancha de madera.....	71
Por un aparato supletorio (3.ª clase) para instalar en el cuarto-habitación de un inquilino de finca urbana que tenga teléfono para uso de todos los vecinos de la misma para hablar a todos los abo- nados.....	65
Por un aparato supletorio (4.ª clase) y un conmuta- dor de dos direcciones para hablar solamente a la Central.....	54
Cuadro indicador de cuatro direcciones.....	530
Por cada otra dirección.....	70
Un conmutador (al año), de dos direcciones.....	4
Cada otra dirección.....	2
Un timbre (al año).....	10

PILDORAS DE BRISTOL
CURAN RADICALMENTE

todas las afecciones del Hígado

De venta en todas las Farmacias y Dro-
guerías de la Península.
Depositarlos: Señores Vicente Ferrer y Compañía.
BARCELONA.

FOLLETTIN DE "EL GLOBO" 67

CALIRHOE

FOR
MAURICIO SAND

Version castellana de P. Vargas.

cuando sus crisis, tiene ideas muy extra-
ñas y pasa por un gran adivino entre todos
sus correligionarios.
El señor de Mauverin, después de un año
de sufrimientos y de languidez, volvió a
la vida; mas su salud quedose resentida
para siempre, y su rostro llevó siempre
las huellas de una vejez prematura. Aun-
que caza aun el jabalí de vez en cuando,
nadie habla en sociedad de su cutis y de
sus exitos cinegéticos.
Los fragmentos de la estatua metieron-
se en el hipogeo. Noirand vive siempre,
pero está tan viejo que se ha puesto gris.
En mi vida he visto perro tan arisco; de-
testa a todo el mundo, excepto a Marcos y
a los gansos del corral, que reconoce sin
duda por ser los descendientes del Capi-
tolo.

No soy supersticioso; por lo tanto no
creo nunca que las visiones de Marcos tu-
vieran fundamento alguno. Sin embargo,
como otras personas compartieron sus
emociones y sus visiones respecto a la es-
tatua, he llegado a preguntarme repeti-
das veces si Fanny no representó volunta-
ria y sigilosamente un papel en tan raras
aventuras. La imaginación de Marcos hu-
biera hecho lo demás, y nada tendría eso
de extraño, vistos sus estudios, sus heri-
das en la cabeza, sus apuros y sus amo-
res... Cuanto a sus creencias, me las he

LOS NIÑOS PIDEN
A GRITOS LA
EMULSION DE SCOTT

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
CON HIPOFOSFITOS DE CAL Y SOSA
Dulce como la Leche, grata al Paladar.

En toda familia donde hay Niños sanos y robustos, delicados ó enfermizos, se
habrá observado la facilidad con que

ENGORDAN, CRECEN Y DESARROLLAN,
bajo la salutar influencia de ese poderoso alimento abundante en GRASAS y
FOSFATOS, que son los elementos vivificantes e indispensables al desarrollo

ÓSEO Y MUSCULAR
de esas jóvenes naturalezas en el periodo de su crecimiento.

EL LINFATISMO, EL ESCROFULISMO, EL RAQUITISMO.

Adquiridos ya por DEFECTOS DE LA LACTANCIA ó por herencia
ceden con admirable rapidez en su devastadora marcha, ante la
potente fuerza RECONSTITUYENTE de ese gran remedio

PROVIDENCIAL PARA LA INFANCIA.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

VERDADERA SOLUCIÓN
DE ANTIPIRINA del Dr. CLIN

Premiado por la Facultad de Medicina de París.—Premio Montyon.

La Verdadera Solución de Antipirina del Dr. Clin posee una acción poderosa para
calmar los dolores en los casos de *Lumbago, Torcedura, Neuralgias, Cisticas, Menstruación
difícil, Chicos violentos y los Accesos de Gota y de Reumatismo.*
Se puede considerar científicamente la Antipirina como el remedio más
poderoso contra el dolor.

Dos 8. Tómense cada día de 2 a 4 cucharadas de Verdadera Solución de Antipirina
del Dr. Clin.

NOTA.—Cápsulas de Antipirina del Dr. Clin destinadas a las personas que no
quieren tomar Solución.

CASA CLIN y Cia, EN PARÍS, Y LOS FARMACÉUTICOS.

COMPANIA COLONIAL
HA OBTENIDO

EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS
MEDALLA DE ORO por sus chocolates
MEDALLA DE ORO por sus cafés
MEDALLA DE ORO por su tapioca
Depósito general: Calle Mayor, 18 y 20
SUCURSAL, MONTERA, 8, MADRID

CURACION CIERTA
DE LAS
ENFERMEDADES NERVIOSAS

FOR EL
JARABE HENRY MURE

Buen éxito demostrado por 15 años de experiencias en los Hospitales de París

PARA LA CURACION DE

Epilepsia—Histérico
Histero, Epilepsia
Baile de San Víctor
Enfermedades del Cerebro
y de la Médula Espinal
Diabetes Azucarada
Convulsiones, Vértigos
Crisis nerviosas, Jaquecas
Desvanecimientos
Congestiones cerebrales
Insomnios
Espermatoreas

Se envía gratuitamente una instrucción impresa, muy interesante,
a las personas que la piden

HENRY MURE, en Pont-Saint-Espirit (Francia)

VENDESE EN TODAS LAS PRINCIPALES FARMACIAS Y DROGUERIAS

SIROP H. FLON

LENITIVO—PECTORAL

Específico usado hace medio siglo contra el

REUMA é inflamaciones de los BRONQUIOS,

producidas por una causa nerviosa.

PARÍS, 28, rue Taitbout & rue des Archives, 19.

Recuerdense que el frasco de 2 fr. 50 lleva la Firma

FLON

hecho explicar por él; y si no las acepto
sin reserva, confieso, sin embargo, que no
me desagradan y que las encuentro eleva-
das y hermosas.

El año último, mientras residía yo en
San Juan, Marcos tuvo el capricho de que
se hicieran excavaciones en el suelo del
hipogeo, y sus investigaciones no resul-
taron infructuosas. A cuatro pies debajo
de tierra descubrimos algunas planchas
de encina, incrustadas de adornos de me-
tal, cubriendo el esqueleto de un hombre;
siete estatuillas de bronce representando
algunos hombres con cabezas de animales
estaban tendidas encima del muerto como
para retenerlo en su sitio. El cráneo, cu-
bierto con una larga cabellera, llevaba un
casco de cobre adornado del mismo metal;
collares de oro y brazaletes rodeaban las
osamentas, blancas como el marfil.

—Aquí estoy—dijo Marcos,—tal como
me enterraron hace dos mil trescientos
años; y ahí están los dioses Cabiros.
—Los dioses formalmente?—le pregunté.
—Por qué no?

—Marcos! Marcos! ten cuidado. Desde
hace diez años estás muy sereno. Estoy
por arrepentirme de estas investigaciones
científicas.

—Tranquilízate, amigo mío—me con-
testó—mi juicio está cabal. Ese cuerpo pue-
de ser el mío como de cualquier otro indi-
viduo que se llamara como yo, y con el
cual no he tenido relación alguna. Nadie
puede decir al ver los restos de otro hom-
bre: «Yo no he vivido ahí», pues todos he-
mos habitado en este mundo. Oyeme y
comprenderás mi creencia, que es la de
nuestros padres los celtas, la más hermo-
sa, y, según mi opinión, la más digna
de las ciencias metafísicas.

«Según la religión de los druidas, que
fueron, como no ignoras, los maestros de
Pitágoras, hay tres fases necesarias en to-
da existencia: el principio en *Ancestron*, la
transmigración en *Abred*, la plenitud en
Gwynfyd, no pudiendo existir nada que no
pase por esos tres estados, excepto Dios.
«Yo creí haber estado en el *Gwynfyd* y
traído al *Abred* el recuerdo de mis existen-
cias. Lo he creído, mas ya no lo creo; com-
prendo perfectamente que no he pasado

aún del periodo de las transmigraciones.
Mi error a punto estuvo de costarme ca-
ro, fue una sugestión de la vehemente
curiosidad juvenil. Piensa en que a los
diez y seis años tuve que empezar la lu-
cha de la vida, ayudando a un sabio ale-
mán en sus investigaciones. Me vi obliga-
do a resolver los más arduos problemas a
una edad en que la prudencia falta y el
criterio no sirve de freno a la imagina-
ción. A punto he estado de ser víctima de
mis esfuerzos para reavivar ese recuerdo
de los pasados tiempos, que de existir de-
be ser una rareza. Sin embargo, como el
alma humana está dotada de misteriosas
facultades cuyo límite no es de fácil com-
prensión, posible es que la mía haya re-
cogido algunos destellos de los brumoso-
s días de sus anteriores existencias; mas
se pueden comparar esas visiones incohe-
rentes a las que nos presentan los ensue-
ños. Cuando les daba una explicación ló-
gica, arrastrábame, a pesar mío, la lógica
de la fantasía. Otras veces mi imaginación
apoderábase de mis sentidos y sufría una
alucinación. Ese era el peligro, amigo
mío, hallábase en el vértice de la locura,
y en cuanto el hombre siente los primeros
vértigos debe detenerse; pues pasada la
barrera hallaría la muerte del espíritu, el
idiotismo. No tengas, pues, cuidado. Es-
toy en el *Abred* y en el *debo* cultivar mi
inteligencia, sirviéndole la razón de guía.
No me dejaré arrastrar en lo sucesivo por
las pérdidas brisas de la imaginación. El
interés de hacer feliz a mi esposa y educar
discretamente a mis hijos, es un preser-
vativo que contribuirá a mi curación y
me facilitará mi tarea.»

FIN

HISTORIAS CALLEJERAS

ESPERANZA Y CARIDAD

FOR

ALFONSO PEREZ NIEVA

Novelas cortas: precios para el público en ge-
neral, 2 pesetas la primera y a la segunda; a los
suscriptores de EL GLOBO 1'50 y 2'50 respectiva-
mente.

La mayor parte de las novelas que consti-
tuyen las *Historias callejeras* han sido publicadas
por EL GLOBO, y deseamos que los suscriptores
puedan obtener la colección completa de las
mismas, no hemos vacilado en recabar del señor
Pérez Nieva la rebaja de precio de su obra, a
fin de facilitar su adquisición en condiciones
económicas, y de que el público que nos favo-
rece con su apoyo adquiera con ventajas tan
brillante muestra de la literatura popular es-
pañola.

Esperanza y Caridad es una novela de cerca
de 500 páginas en la que se desarrolla un inte-
resante y dramático argumento de costumbres
aristocráticas, presentado con la brillantez de
color que da a todas sus obras nuestro colabo-
rador Sr. Pérez Nieva.

De venta ambas, con las condiciones citadas,
en la Administración de EL GLOBO.

ROB LAFFECTEUR

Depurativo puramente vegetal. Combate los males secre-
tos, herpes, lagas, reumatismos y cuantos desarreglos oca-
siona la acritud de la sangre.—Botella a 8 y 12 rs.—Botica de
Sánchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Relatores.—Telo-
feno 33.

ENFERMEDADES DE LOS NIÑOS

RABANO IODADO
de GRIMAULT Y C^{ia}

Este Jarabe más activo que el Jarabe antie-
scorbúico, excita el apetito, disuelve
las glándulas, combate la palidez y la
flojedad de las carnes, cura el gurmio,
las costras de leche, las erupciones del
cutis. Esta combinación vegetal, esencialmente
depurativa, se tolera mucho mejor que los loduros
de potasio y de hierro.

En PARÍS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

Inyección de Grimault y C^{ia}
al Mático

Preparada con las hojas del Mático del Perú,
esta inyección ha adquirido en poco
tiempo una reputación universal, siendo la
sola inócua por no contener sino huellas de
las sales astríngentes que las otras poseen
en abundancia. Corta con brevedad los
flujos más tenaces y dolorosos.

Depósito en PARÍS: GRIMAULT Y C^{ia}, 8, Rue Vivienne

Enfermedades del Pecho
JARABE de HIPOFOSFITO de CAL

de GRIMAULT Y C^{ia}, Farmacéuticos en PARÍS

Este Jarabe, universalmente recomendado por
los facultativos, es de gran eficacia en las En-
fermedades de los Bronquios y del Pulmón,
cura los Resfriados, Bronquitis y Gargaros
los más tenaces, cicatriza los tubérculos del
Pulmón de los Tísicos y suprime los ataques
incesantes de tos que desesperan a los enfer-
mos. Bajo su influencia, cesan los Sudores noc-
turnos y el enfermo recobra rápidamente la salud.

PARÍS, 8, Rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

LA FABRICACIÓN DE ARMAS

EN LIEJA

La industria armera de Lieja goza de
fama universal, y el comercio de armas va
adquiriendo de día en día mayor desarro-
llo, según se echa de ver por los datos que
respecto al mismo suministra una Mem-
oria comercial recientemente escrita por
persona entendida en la materia. En 1888
se fabricaron en la mencionada pobla-
ción 1.503.540 armas de fuego, entre las
cuales había 612.350 revólvers, cuyo uso
va generalizándose cada vez más, que re-
presenta cerca de la mitad de las armas
fabricadas. En 1887 la producción total
fue de 925.545; habiendo aumentado, pues,
la producción de tan importante industria
en un 62'6 por ciento en el término de un
año, si bien los beneficios no fueron tan
considerables como era de esperar, dado
a que los precios bajaron de un modo in-
creíble. En efecto, el valor de todo lo fa-
bricado llegó en 1887 a 11.337.798 francos;
en 1888, siendo la producción casi doble,
el valor total no fue más que de 12.262.360
francos, lo cual representa únicamente un
aumento de 10'81 por 100. Así es que los
jornales de los obreros que trabajaban de
doce a catorce horas diarias, apenas si lle-
gaban a dos francos como término medio.
Lo que influyó de una manera tan di-
recta en la baja de precios fue, además
de los aranceles puestos en vigor en los
Estados Unidos, el estado comercial de la
costa oriental de África; sabido es que el
elemento principal de comercio con los
negros es la importación de la pólvora de
caza ó de guerra, y la de armas blancas y
de fuego de pacotilla. A Holanda principal-
mente enviaban las armas fabricadas en
Lieja; en 1888 se importaron a ese país por
valor de 2.124.081 francos; Francia figura
después en segunda línea por valor de
1.926.826 francos; sigue Alemania por
1.643.471 francos; después los Estados Uni-
dos por 1.184.494 francos; y en fin, la Gran
Bretaña por 799.647 francos; siguiendo el
Brasil, la China, Italia y Portugal.

Nosotros no figuramos para nada en esa

LA CONFIANZA
LUNA, 11
GRANDES ALMACENES
DE VENTA
A PLAZOS Y AL CONTADO
EN
TODA CLASE DE MUEBLES
LUNA, 11

**ACEITE DE HIGADO
DE BACALAO DE JENSEN**

NADIE
compre muebles, sin visi-
tar el local que para la
venta de toda clase de
efectos procedentes de em-
peños vencidos ha abier-
to el

MONTE IBÉRICO
PLAZA DEL PROGRESO, 14, 1.
TELÉFONO 412

**ETIQUETAS
AGUADAS EN RELIEVE**
MUESTRAS GRATIS Y FRANCO
RODOLFO MARCUS
Barco, 9.—Madrid

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES
Centro Hispano Americano de educación y
de enseñanza bajo la dirección de
D. FERNANDO ALCANTARA

ANTI-MIGRAINE
del Dr. ALQUIE, de Montpellier
Disipando instantáneamente y sin
inconveniente ni peligro alguno, la
Jaqueca y las Neuralgias.
Deposito G^{ra} 47, r. Taitbout, PARIS
POR MAYOR: MELCHOR GARCIA, MADRID

ANTI-MIGRAINE
del Dr. ALQUIE, de Montpellier
Disipando instantáneamente y sin
inconveniente ni peligro alguno, la
Jaqueca y las Neuralgias.
Deposito G^{ra} 47, r. Taitbout, PARIS
POR MAYOR: MELCHOR GARCIA, MADRID

ANTI-MIGRAINE
del Dr. ALQUIE, de Montpellier
Disipando instantáneamente y sin
inconveniente ni peligro alguno, la
Jaqueca y las Neuralgias.
Deposito G^{ra} 47, r. Taitbout, PARIS
POR MAYOR: MELCHOR GARCIA, MADRID

LA MUERTE DE WAUTERS
Casi coincidiendo con la ruina de la re-
sidencia real de los soberanos belgas ha
muerto un leal servidor del rey Leopoldo.
Wauters, ex caballero mayor que conta-
ba 77 años de edad.
Wauters era respetado por la servidum-
bre con veneración no inmerecida. Vivía
ya Wauters en el palacio de Laeken quan-
do el príncipe Leopoldo salió una mañana
a pasear a caballo por el extenso parque.
Una mosca de cuadra hubo de molestar a
la briosa cabalgadura que, encabritada
de repente y desbocada luego, lanzóse en
vertiginosa carrera. Los esfuerzos del
príncipe, un niño de 14 años, eran inúti-
les para refrenar la bestia; el animal, ce-
gado, iba a estrallarse contra un muro
próximo, cuando acertó a pasar Wauters
que, sin dudar un instante, tiróse a la cabe-
za del caballo, se abrazó al cuello y se
agarró a las riendas y las crines, dejándo-
se arrostrar largo espacio, hasta que el
animal, dominado por el peso y resisten-
cia de aquellos brazos de acero, se detuvo
por exceso de fatiga.

LA MUERTE DE WAUTERS
Casi coincidiendo con la ruina de la re-
sidencia real de los soberanos belgas ha
muerto un leal servidor del rey Leopoldo.
Wauters, ex caballero mayor que conta-
ba 77 años de edad.
Wauters era respetado por la servidum-
bre con veneración no inmerecida. Vivía
ya Wauters en el palacio de Laeken quan-
do el príncipe Leopoldo salió una mañana
a pasear a caballo por el extenso parque.
Una mosca de cuadra hubo de molestar a
la briosa cabalgadura que, encabritada
de repente y desbocada luego, lanzóse en
vertiginosa carrera. Los esfuerzos del
príncipe, un niño de 14 años, eran inúti-
les para refrenar la bestia; el animal, ce-
gado, iba a estrallarse contra un muro
próximo, cuando acertó a pasar Wauters
que, sin dudar un instante, tiróse a la cabe-
za del caballo, se abrazó al cuello y se
agarró a las riendas y las crines, dejándo-
se arrostrar largo espacio, hasta que el
animal, dominado por el peso y resisten-
cia de aquellos brazos de acero, se detuvo
por exceso de fatiga.